

F. GOMEZ DE LA CRUZ, GRANADA.

EL TROVADOR

Opera en 4 actos del maestro

VERDI.

PERSONAJES

EL CONDE DE LUNA.—LEONOR.—AZUCENA.

MANRIQUE.—FERRANDO.—INÉS.

RUIZ.—UN GITANO.—UN MENSAGERO.—CRIADOS DEL

CONDE.—SOLDADOS.—GITANOS.—DAMAS.



GRANADA

Imp. de LA PUBLICIDAD
1888.



2
001
097
(56)

ELOTROVADOR

ARGUMENTO.

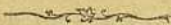
El acontecimiento es parte en Aragón y parte en Vizcaya, en el año 1409.

En una antecámara del palacio de la Aljafería, perteneciente al conde de Luna, en Aragón, aparecen varios criados que esperan á su amo, y para distraerlos, cuenta uno de ellos una horrible historia de la familia del conde. Dice que una mañana al despertarse, una nodriza vió al lado de la cuna del niño segundo del conde, un ser negro y asqueroso gitanes, á la que arrojaron del palacio. El niño enfermó; se atribuyó mal á los hechiceros.

zos de la bruja, y fué ésta perseguida y quemada. Luego desapareció el niño, y se decía que una hija de la gitana lo había robado, y en el sitio en donde la bruja fué quemada se halló una hoguera y restos de huesos que se creyeron del niño.

Leonor, dama de la corte, se hallaba enamorada de un trovador desconocido que vió vencedor en los torneos, y que bajo sus balcones iba á cantar por las noches sus endechas amorosas. Estos amores los confía á Inés que era su amiga.

Leonor, despues de oir los cantos de su amado desde su habitación, vé entrar al conde de Luna, que la solicitaba, y creyendo ser el trovador, se descubre á él y averigua aquél que tiene un rival. Llega Manrique, el trovador, y tiene gran contienda con el conde, separándose con mútuas amenazas.



C
001
097
(56)

EL TROVADOR

ARGUMENTO.

El acontecimiento es parte en Aragón y parte en Vizcaya, en el año 1409.

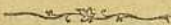
ACTO I.

En una antecámara del palacio de la Aljafería, perteneciente al conde de Luna, en Aragón, aparecen varios criados que esperan á su amo, y para distraerlos, cuenta uno de ellos una horrible historia de la familia del conde. Dice que una mañana al despertarse, una nodriza vió al lado de la cuna del niño segundo del conde, una negra y asquerosa gitana, á la que arrojaron del palacio. El niño enfermó; se atribuyó su mal á los hech-

zos de la bruja, y fué ésta perseguida y quemada. Luego desapareció el niño, y se decía que una hija de la gitana lo había robado, y en el sitio en donde la bruja fué quemada se halló una hoguera y restos de huesos que se creyeron del niño.

Leonor, dama de la corte, se hallaba enamorada de un trovador desconocido que vió vencedor en los torneos, y que bajo sus balcones iba á cantar por las noches sus endechas amorosas. Estos amores los confía á Inés que era su amiga.

Leonor, despues de oir los cantos de su amado desde su habitación, vé entrar al conde de Luna, que la solicitaba, y creyendo ser el trovador, se descubre á él y averigua aquél que tiene un rival. Llega Manrique, el trovador, y tiene gran contienda con el conde, separándose con mútuas amenazas.



ACTO II.

A la falda de un monte de Vizcaya, aparece una casa arruinada, en que hay varios gitanos alrededor del fuego, y cerca de Azucena está descansando el trovador, que se creía hijo de ella. Cuenta ésta á su presunto hijo que el soberbio conde de Luna persiguió á su madre y la hizo quemar, por atribuirle un maleficio contra un hijo de aquél; pero que ella la había vengado, robándole el niño y quemándole en el sitio donde su madre pereció. Luego le manifiesta que poseída de furor y delirio, pensando arrojar á las llamas al hijo del conde, se había equivocado arrojando á su propio hijo en lugar de aquél. Duda entónces Manrique de que aquella pueda ser su madre; sin embargo le convence y pide la venganza del conde.

Llega un mensagero amigo de Manrique y

le dá un pliego en donde se descubre una estratagema del conde para apoderarse de Leonor. Vuela el trovador en su socorro.

Aparece un edificio en que se halla el conde de Luna y sus criados esperando el resultado de su astucia, y á Leonor que debe retirarse á aquel sitio que cree seguro.

Llega Leonor y su acompañamiento, y se halla con el conde que la descubre; no tiene ya otro medio que aceptar su mano. Aparece Manrique y los suyos en defensa de Leonor y tiene una segunda querrela, quedando por último salvada aquella.

ACTO III.

Campamento del conde de Luna delante de Castellar. Uno de los suyos llega y le dá conocimiento que se ha sorprendido á una gitana que les parece sospechosa.

La traen á su presencia y la interrogan si tiene antecedentes del suceso del niño que fué quemado por una gitana: ésta se aterra y reconocen ser la que cometió aquel crimen. El conde la condena á la hoguera en venganza de la muerte de su hermano menor, y la lleva para la ejecución.

Manrique va á desposarse secretamente con Leonor: llega apresurado un confidente y le dice que van á quemar á la gitana. Vé los preparativos desde un balcón, y exaltado por su amor, declara que es su madre, y todos salen precipitados á saludarla ó vengarla.

ACTO IV.

En una torre del palacio del conde aparece aprisionado Manrique: llega Leonor y un amigo á pedir al conde perdón para el trovador.

El conde dá la orden para el suplicio del

trovador y de su madre. Leonor intercede y no puede conseguir perdón sino ofreciendo al conde su mano. Este lo acepta, y Leonor, satisfecha, entra á dar libertad á su amante. El trovador la desprecia al saber las condiciones, y en esta lucha de amor y generosidad muere Leonor á violencia de un veneno que habia tomado para libertar á Manrique, sin entregarse al de Luna.

El conde irritado, manda acelerar la ejecución del trovador; y cuando ya no tiene remedio, le declara la gitana que aquel es su propio hermano.

